

2º En memoria de la pasion y muerte de tu Unigénito.

3º En accion de gracias por los beneficios recibidos por tu liberal mano.

4º En satisfaccion de mis pecados.

5º Para impetrar la gracia de N. . . . que tanto necesito para mi bien espiritual.

6º Por todas las personas que se encomendan á mis oraciones y finalmente en sufragio de las benditas almas del purgatorio.

CUARTO MODO PARA ASISTIR AL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA VALIÉNDOSE DE LA PODEROSA INTERCESION DEL CASTÍSIMO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSÉ.

*Al entrar en el templo y tomar agua bendita.*

¡Oh amabilísimo José! dignaos interponer vuestros méritos y poderoso valimiento ante el trono de la divina piedad, á fin de que nuestras oraciones sean agradables al Señor y despachadas favorablemente. Amen, Jesus.

*Oracion preparatoria.*

¡Oh mi amado padre señor san José! aquí me tienes ya en la casa del soberano Señor de cielos y tierra, pronto á rendirle el homenaje de mis adoraciones y profundo respeto. Y cómo

tú mejor que ninguno durante tu vida mortal, y mucho mas ahora en los cielos, has sabido tributarle el honor de que es digno, á tí acudo para que con tu ejemplo y doctrina me enseñes, y con tu intercesion me alcances gracia para amar, servir y honrar á mi buen Dios, principalmente en esta misa que ahora voy á oír. Amen, Jesus.

*Al comenzar la misa.*

¡Oh señor san José! haced que humilde, fervoroso y lleno de confianza eleve mis oraciones hasta el trono de misericordia de Aquel que te dió su representacion en este mundo y ayudándome á presentarle la víctima sin mancha de tu Hijo putativo, que el sacerdote va á ofrecer en sacrificio incruento, logre bendiciones abundantísimas que me saquen del abismo de mis pecados, satisfaga por ellos, sea lleno de las virtudes que me faltan, guarde con fidelidad la ley divina, y me concilien el favor y amparo constante de tu digna esposa la bienaventurada siempre Virgen María. Amen, Jesus.

*Al confiteor.*

¡Oh señor san José! ahora contemplo abierto delante de mis ojos el libro de mi conciencia, me pesa de haber ofendido á un Dios tan bueno, y te suplico, ¡oh mi buen Padre! que me concedas un dolor tan intenso que al punto que-

de tan linpio como en el día de mi bautismo y pueda levantar mi voz mas vigorosa para alabar y bendecir á mi Dios, acompañando en espíritu el dulce acento de las palabras de María y tuyas, cuando impusisteis gozosos el nombre al Redentor de nuestro humano linaje. Amen, Jesus.

*Al introito.*

Rebosaba en amargura y angustias tu amante corazón, ¡oh mi padre José! cuando observaste la misteriosa preñez de tu digna Esposa la Virgen María. ¡Oh, con qué gozo oíste el mandato divino comunicado del ángel, que te ordenaba permanecer al lado de tu vírgen y fiel consorte!

Dígnate ofrecer al Eterno Padre estos encontrados sentimientos de tu pecho, y por ellos, unidos á los méritos de nuestro Señor Jesucristo y de María, alcánzame que mi corazón se ablande á los golpes de una eficaz y amarga contrición de mis pecados, para que sea digno de experimentar el gozo de una buena conciencia. Amen, Jesus.

*A los Kiries.*

Compadécete de mí, buen José, porque he pecado: compadécete de mí, porque perdí la gracia de Dios: compadécete de mí, porque estoy en peligro de ser presa eterna del demonio

y sus abismos, y acuérdate del dolor que sentiste cuando sin culpa tuya perdiste al Niño Dios. Amen, Jesus.

*Al Gloria in excelsis.*

¡Oh señor san José! si llenaron de amargo dolor tu corazón la pobreza y desamparo de María y de Jesus en el nacimiento de este amable Niño, despues te llenaron de regocijo los cánticos de los ángeles, que alegres repetían sin cesar: "Gloria á Dios en las alturas y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad." Dígnate dirigir, ¡oh mi buen padre José! una mirada de misericordia á mi alma, pobre de gracia y de virtudes y desamparada de la caridad, y obtenedme que sin cesar diga: "Gloria á Dios en los cielos, gloria á Dios en la tierra, gloria á Dios en mi alma, gloria á Dios en mi cuerpo, gloria á Dios en todo lo criado." Amen, Jesus

*A la Epistola*

Todos los profetas anunciaban contestes al pueblo escogido la venida futura del Mesías prometido; pero tú, ¡oh José! mas feliz que ellos pudiste mostrar de presente á todas las naciones al Autor de la salud y de la vida. ¡Cuántas veces el Dios Niño abrazando tu cuello reclinaba su cabeza sobre tu casto y amoroso pecho, y tú experimentabas en todo tu ser las delicias de la gloria! Amen, Jesus:

*Al Evangelio.*

Si los apóstoles, ¡oh señor san José! sin perdonar diligencia ni fatiga lograron hacer oír por toda la redondez de la tierra y aun aceptar de muchos el Evangelio de Jesucristo, tú con mayor mérito y con mejor suceso les excediste y con grandes ventajas, á todos ellos; porque tú guardaste cuidadoso y afortunado, ya alimentándole, ya librándole de mil peligros al que es CAMINO, VERDAD Y VIDA, y así le facilitaste consumir la redención del linaje humano, sin lo cual serian estériles las tareas de los operarios evangélicos. Yo te ruego por tanta dignacion como tuvo el cielo para contigo, que me alcances gracia para oír con gusto y ejecutar con docilidad y perfeccion la doctrina y mandamientos divinos y que logre de este modo frutos abundantísimos de redencion para mi alma. Amen, Jesus.

*Al Credo.*

Creo en Dios Padre, creo en Dios Hijo, creo en Dios Espíritu, creo en el misterio altísimo de la Santísima Trinidad, creo en la Concepcion inmaculada de la siempre Virgen María, creo en la infalibilidad del Romano Pontífice y creo todo aquello que cree y confiesa la santa Iglesia católica, porque es gusto de Dios, y así creo

que José en este mundo fué verdadero esposo de la santa Virgen María y padre putativo de Jesus. Amen, Jesus.

*Al ofertorio.*

Dignaos recibir, ¡oh Padre omnipotente! la oblacion que os hacemos de este pan y vino, que por virtud de las palabras del sacerdote pronto van á convertirse en el cuerpo y sangre adorables de nuestro Redentor Jesucristo, en quien y por quien reconocemos nuestra entera dependencia de vuestra Majestad, os pedimos que nos perdoneis nuestras culpas, nos deis gracia y virtud para serviros; y os lo pedimos por los méritos del señor san José, vuestro Padre estimativo, y Esposo digno de Maria Virgen, así como que él sea nuestro abogado poderoso y singular protector nuestro. Amen, Jesus.

*Al orate fratres y sanctus.*

Ven, ¡oh mi buen padre José! y ayúdame á rogar á la augustísima Trinidad que se digne aceptar este incruento sacrificio que le ofrecemos, juntamente con el sacerdote, por la salud y provecho particular nuestro, de toda la santa Iglesia y sobre todo, para alabanza y gloria de su santo Padre. Amen, Jesus.

*Al prefacio y sanctus.*

que es digno y justo, equi-

tativo y saludable dar siempre y en todo lugar gracias á la Santísima Trinidad por las mercedes que bondadosamente nos hace: por esto, por los méritos del señor san José y auxiliados por su poderosa proteccion, os decimos sin cesar: Santo, santo, santo es el Señor Dios de los ejércitos: llenos están los cielos y la tierra de la majestad de vuestra gloria: bendigan todas las criaturas vuestra grandeza, y reconozcan sobre sí vuestro perfecto dominio y excelencia. Amen, Jesus.

*Al cánon.*

Os suplicamos con profundo respeto, Padre elementísimo, y os pedimos por Jesucristo nuestro Señor, vuestro Hijo, valiéndonos de la intercesión de la purísima Virgen María y de la del castísimo patriarca señor san José, que os dignéis dar la paz á la santa Iglesia católica, conservarla, mirarla propicio, gobernarla y extenderla por todo el orbe de la tierra, juntamente con vuestro siervo nuestro papa Leon XIII, nuestro prelado N. y todos los ortodoxos que profesan la fe católica y apostólica. Amen, Jesus.

*A la conmemoracion por los vivos.*

¡Cuántas veces, felicísimo José, teniendo en tus brazos al niño Jesus reclinado en tu casto y amoroso pecho, pensarias en la sublime dignidad á que el cielo te levantó y en lo mucho que

podria tu intercesión para con Aquel que así te distinguió sobre todos los hombres! Dignate rogar por mí y por todos mis parientes, amigos, bienhechores y aun por los que me han ofendido y por los que yo hubiere escandalizado, para que santificadas nuestras almas, sirvamos á Dios con fidelidad y constancia y merezcamos verle en el cielo. Amen, Jesus

*A la consagracion y elevacion de la hostia.*

Si el sacerdote ha recibido de Dios la potestad de convertir con sus palabras el pan en el cuerpo sacrosanto de nuestro Señor Jesucristo, á tí, ¡oh José! te concedió la augustísima Trinidad poder con tu eficaz intercesion, de cambiar los pecadores en justos. Dignate pues, elevar tu oracion en pro de este pobrecito que humilde te invoca, á fin de que, justificado plenamente de mis culpas, juntamente con María, contigo y con todos los ángeles y justos, alcemos alegres nuestras voces fervorosas y agradecidas. Por esto, digo reverente (*al elevar la hostia*): ¡Sea alabado y dénse gracias en todo momento al santísimo y divinísimo Sacramento! Amen, Jesus.

*A la consagracion y elevacion del cáliz.*

Ven, patriarca señor san José, y enséñame á adorar á Jesus sacramentado, ahora que va á

presentarse en este altar, y convida á toda la corte celestial para que unidas nuestras voces en concierto de amor y agradecimiento, repitamos constantemente (*al elevar el cáliz*): ¡Sea alabado y dénese gracias en todo momento al santísimo y divinísimo Sacramento! Amen, Jesus.

*A la conmemoracion por los difuntos.*

Bien sabes, ¡oh piadosísimo Patriarca! que Jesus se hizo hombre para abrirnos con su vida y ejemplo las puertas del cielo. Dignate, pues, suplicar á Jesus y á María que se compadezcan de las almas santas que en el purgatorio sufren el fuego que las purifica de sus manchas, y que libres de sus penas, vuelen á los piés del trono de la divina misericordia á gozar de Dios eternamente. Amen, Jesus.

*Al Pater noster.*

Yo pongo, ¡oh bienaventurado José! las peticiones del *Padre nuestro* en tus santas manos, para que las presentes á la augustísima Trinidad, y por tu poderosa mediacion obtenga yo las bendiciones que quiso el Señor que le pidiésemos. Válgame tu bondad, y no se diga jamas que hubo alguno cuyos ruegos despreciases. Amen, Jesus.

*Al pax Domini.*

Señor mio Jesucristo, que dijisteis á vuestros

apóstoles: *La paz os dejo, mi paz os doy*, esto os pedimos poniendo por intercesor al castísimo patriarca señor san José, á quien el Sumo Pontífice Pio IX, vuestro digno representante en la tierra, ha declarado patron de vuestra Esposa la Iglesia. Amen, Jesus.

*A la comunión.*

¡Oh santísimo José, á quien Dios concedió la inefable gracia de que vieses en su propia carne al Hijo Unigénito del Padre (á quien muchos reyes desearon ver y no lo consiguieron); y ademas que le estrechases con paternal amor entre tus brazos! Ojalá que yo, inflamado en este ejemplo tuyo y ayudado de tu patrocinio, lograse abrazar con un afecto semejante al tuyo de amor y reverencia, á mi Señor y Redentor Jesucristo en el Santísimo Sacramento del altar, y despues verle en la gloria sin el velo de los accidentes, por toda la eternidad. Amen, Jesus.

*Para despues de la comunión.*

Acogedme benignamente, ¡oh misericordioso Dios! y por la intercesion del bienaventurado José, vuestro confesor, conservad en nosotros vuestros dones. Por Cristo Señor nuestro. Amen, Jesus.

*A las últimas oraciones.*

¡Oh santo José, que como padre y conductor

llevaste á Cristo Jesus en su niñez y juventud por todos los caminos de la peregrinacion humana! ruégote que me asistas como director y compañero en la peregrinacion de mi vida, sin permitir que me aparte del camino de los mandamientos de Dios. Amén, Jesus.

*A la bendicion.*

Dignate alcanzarnos, ¡oh piadoso José! que nuestro buen Dios nos bendiga por la mano de su ministro, como bendecirá el último día á sus escogidos, y que los efectos de su bendicion queden eternamente en nosotros: en el nombre del Padre, † y del Hijo, † y del Espíritu Santo. † Amén, Jesus.

*Al último evangelio.*

Gracias os damos, ¡oh Dios Omnipotente! por los muchos beneficios de que nos habeis llenado á nosotros y á nuestros bienhechores, especialmente á la Virgen María, al castísimo patriarca señor san José, á los ángeles de nuestra guarda, á los santos de nuestro nombre y á todos los que se han dignado interceder por nosotros; á todos los cuales ruego nuevamente que nos alcancen la gracia de imitar sus virtudes para merecer reinar con los mismos en el cielo por los siglos de los siglos. Amén, Jesus.

CAPITULO III

SOBRE ALGUNOS EJERCICIOS DEVOTOS.

Es este capítulo en gran manera importante, porque contiene un conjunto de prácticas destinadas á conservar en los hijos de María el debido fervor, y aunque no decimos que todos los hayan de practicar todas; pero si afirmamos que todas ellas son en gran manera provechosas y que tendrán tanto mayor mérito ante Dios cuanto las hicieren con mas fervor.

1º EJERCICIO DE ACTOS DE CONTRICION.—Puede que en la práctica no haya ejercicio mas útil y necesario porque tiene por objeto reconciliarnos con Dios, pudiendo llegar á hacer un acto verdadero de contricion. He aquí prácticamente uno que será para nosotros tanto mas verdadero cuanto lo hiciéramos mas de corazón.

O Deus, ego amo te,  
Nec amo te ut salves me,  
Aut quia non amantes te  
Æterno punis igne.  
Tu, tu mi Jesu totum mé,  
Amplexus es in cruce,  
Tulisti clavos, lanceam,  
Multamque ignominiam,  
Innumeros dolores  
Sudores et anguores  
Ac mortem. Et hæc propter mé